

agua hirviendo y que la operación se había practicado conforme á los preceptos quirúrgicos, entre los que está la prudencia, y por lo mismo no admite el grave mal causado al intestino. Insiste, por último, en que en tales circunstancias, solo la intervención quirúrgica oportuna tiene probabilidades de éxito.

El señor Presidente preguntó al Dr. Lavista si podía concluir su trabajo para la próxima sesión, pues en tal caso para entonces promete hablar, pero si no, hará algunas observaciones.

El Dr. Lavista ofrece concluir y traer su trabajo.

Se anunciaron los turnos de lectura y concluyó la sesión á las nueve y cuarto de la noche, asistiendo los Sres. Bandera, Caréaga, Carmona, Chacón A., Chacón F., Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Mejía, Olvera y Valle, Ortega Reyes, Ramírez de Arellano N., Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

---

Sesión del 25 de Noviembre de 1891. — Acta número 9. — Aprobada el 2 de Diciembre de 1891.

Presidencia del Dr. Carmona y Valle.

A las siete y cinco minutos de la noche principió la sesión. Leída el acta de la anterior sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas. — A la Biblioteca á disposición de los socios.

Con la contestación del Dr. J. Breña. — De enterado.

El Dr. J. Olvera, que estaba de turno, leyó su trabajo titulado "Estudio médico-legal sobre la castración." — Quedó comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.

En seguida el infrascrito Secretario leyó el trabajo remitido por el socio correspondiente Antonio Matienzo, de turno hoy, y que tituló: "¿Existe el hematozoario de Laverán en la sangre de los palúdicos que se observan en Tampico?"

El Dr. Hurtado manifestó la suma importancia que á su juicio tiene el trabajo del Dr. Matienzo, porque envuelve la confirmación del descubrimiento de Laverán entre nosotros. Igualmente expuso que creía que hubiera sido mejor hacer el estudio completo y detallado de pocos casos

que la simple enumeración de los hechos principales de muchos. Con este motivo dijo que tenía que presentar á la Academia sus propios estudios sobre este asunto; pero que ellos ímportaban un artículo y no una simple comunicación.

El mismo Doctor presentó una pieza patológica y con motivo de ella se refirió á la técnica de la operación, así como al diagnóstico de naturaleza y sitio de la enfermedad. Se trataba de una mujer cuyo marido la infeccionó con la sífilis, lo cual se confirmó porque después de un parto difícil, tuvo un niño sífilítico. Después se sometió á un tratamiento apropiado y sanó, lo cual fué evidenciado por tres partos sucesivos de productos sanos.

En Enero se le presentó su período ya acompañado de dolores. Esto se acentuó más en Marzo, pues el período fué acompañado de dolores, calofrío, sudores, lipotimias y vómitos. Al siguiente día con más intenso dolor se presentó abundante líquido citrino por la vagina dejando en consecuencia cierto bienestar. Tuvo después calentura, se suspendió el período y el vientre se distendió extraordinariamente siendo puncionada por el Dr. Bray.

Fué puncionada una segunda y una tercera vez y poco bajó; la examiné encontrando un tumor esférico que se extendía hasta el ombligo inclinado á la izquierda y envolviendo al útero.

Además acusaba cansancio, malestar, gastro-enteritis y anemia bien marcada, pues el examen microscópico reveló 3.500,000 glóbulos rojos por milímetro cúbico. Todo esto me hizo presumir que acaso se trataba de un tumor sólido maligno. El Dr. Chacón F. tuvo la bondad de examinarla el día 13, previa punción para estudiarla mejor. Se propuso la laparotomía exploradora, que en el caso él la juzgaba curadora. El día 23, y después de llenar escrupulosamente todo lo relativo al arte en tales casos, se procedió á la operación. El ovario derecho se encontró degenerado por neoplasma maligno y después de la extirpación total y concluido el aseo, sobrevino una intensísima hemorragia que lo obligó á colocar pinzas que detuvieron dicha hemorragia. La operación duró poco más de una hora. Al siguiente día y previa cloroformización, se le curó no presentando líquido alguno, ni mal olor. Hoy el vientre volvió á elevarse y prescribió calomel.

El estudio microscópico reveló adenoma maligno del ovario y del ligamento ancho izquierdo, cuyas preparaciones presentó.

El Sr. Presidente nombró para hacer el estudio á los Dres. Gaviño y Gayón, quienes debían manifestar su opinión en la próxima vez.

El Dr. Lavista leyó la conclusión de su trabajo y el Sr. Presidente dijo que haría algunas observaciones en la próxima sesión.

Se anunciaron los turnos de lectura y concluyó la sesión á las nueve de la noche, á la que asistieron los Sres. Bandera, Caréaga, Carmona y Valle, Chacón A., Chacón F., Fuertes, García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Mejía, Olvera, Ortega Reyes, Ramos, Ramírez de Arellano N., Semeleder, Soriano, Valenzuela, Vargas, Villada, Zárraga y el primer secretario que suscribe.

LUIS E. RUIZ.

Sesión del 2 de Diciembre de 1891. — Acta número 10. — Aprobada el día 9 de Diciembre de 1891.

Presidencia del Dr. Carmona y Valle.

A las siete y diez minutos de la noche principió la sesión. Leída el acta de la anterior sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con dos cuadernos de la mortalidad en el Distrito durante el mes de Octubre de 1891. — Dénsese las gracias.

Con un cuaderno conteniendo el resumen de las operaciones practicadas en el Hospital Militar, desde Julio de 1885 á Marzo de 1891. — Igual trámite.

Estaba de turno el Dr. M. Gutiérrez quien por conducto del segundo Secretario Zárraga pidió prórroga de ocho días que le fué concedida.

El Dr. Hurtado presentó una mujer cuya comunicación hizo en estos términos: Se trata de una mujer como de 55 años que entre sus antecedentes sólo dió el dato de haber padecido neumonía y llevar algún tiempo de padecer dispepsia y estar afectada de una enfermedad gastro-intestinal con constipación tenaz.

Hace poco tiempo estos síntomas se acentuaron mucho más, empleándose para combatirlos, primero un purgante oleoso y después otro salino; pero al cuarto día el vientre se abultó, vinieron vómitos fecaloides y en seguida dolor en el ombligo y meteorismo allí. En esta misma región pudo comprobarse la existencia de un tumor duro, un poco doloroso, móvil é inclinado á la izquierda, ciego vacío. No evacuó el vientre en ocho días, presentándose temperaturas de 38° y 38°5 que se explican por intoxicación intestinal.